

SINOPSIS

Carmela tiene 17 años...

Hija única, acaba de perder a su madre. Se encuentra de repente en el último curso, interna en un liceo francés de Montpellier, la ciudad de sus abuelos paternos —ahora sus tutores— después de haber hecho toda su escolaridad en España.

Habla francés (la lengua materna de su madre), pero ha sido arrancada de golpe de toda su vida, de sus amigos en la edad en la que más cuentan... Las emociones no se viven igual, el patrimonio cultural y humorístico tampoco, y le cuesta superar un cambio de existencia tan radical cuando gozaba de total libertad. Sin embargo, despierta gran curiosidad, incluso amor entre los internos del liceo, aunque ella está cegada por la soledad que siente.

Por suerte, su poderosa disposición a la fantasía, sus escapadas de día o de noche y la riqueza de su mundo interior la ayudarán a vivir este desarraigo. Poco a poco sabrá dejarse sorprender por las personas que la rodean, sobre todo por su abuela, tan diferente de lo que se había imaginado.

Llegan las vacaciones: Carmela viaja a Sevilla para reencontrarse con Luis, un cantaor gitano, antiguo compañero de su madre y su cómplice de siempre. Por primera vez, y ante nuestros ojos, él la descubre convertida en mujer.

También es la primera vez que se ven desde la muerte de la madre de Carmela y la de su abuelo. Los reencuentros resultan particularmente conmovedores.

Esos reencuentros, el visionado de la película que jamás pudieron terminar diez años antes y que contemplan conmovidos, el trastocamiento de una minoría cultural y artística en tiempos de globalización y redes sociales, la emergencia de una juventud que solo quiere integrarse, aun a riesgo de sacrificar los rasgos

propios de su comunidad... todo eso provocará en Carmela, más allá del duelo de la infancia, la toma de conciencia de un paraíso perdido para siempre en una Europa desencantada.

©DOMINIQUE ABEL

©DOMINIQUE ABEL